



Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo

Mundos Novos - New world New worlds

Débats | 2021

Las quebradas altas del valle Calchaquí como escenarios de resistencia indígena durante los siglos XVI-XVII: indicadores materiales y documentos como evidencias

High gulch from Calchaqui valley as places of indigenous resistance during the 16th and 17th centuries: material indicators and documents found as evidence

María Cecilia Castellanos



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/84655>

DOI: 10.4000/nuevomundo.84655

ISSN: 1626-0252

Editor

Mondes Américains

Referencia electrónica

María Cecilia Castellanos, «Las quebradas altas del valle Calchaquí como escenarios de resistencia indígena durante los siglos XVI-XVII: indicadores materiales y documentos como evidencias», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, Publicado el 24 junio 2021, consultado el 27 junio 2021.

URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/84655> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.84655>

Este documento fue generado automáticamente el 27 junio 2021.



Nuevo mundo mundos nuevos est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.

Las quebradas altas del valle Calchaquí como escenarios de resistencia indígena durante los siglos XVI-XVII: indicadores materiales y documentos como evidencias

High gulch from Calchaqui valley as places of indigenous resistance during the 16th and 17th centuries: material indicators and documents found as evidence

María Cecilia Castellanos

A las comunidades de las Bases Territoriales Tacuil y Gualfín de la Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita de Salta, por permitirnos llevar adelante los trabajos. A Verónica Williams, por su guía y acompañamiento. A Mabel Mamani, por sus aportes siempre oportunos. A los compañeros y compañeras del equipo de investigación dirigido por V. Williams. Al personal del Museo de Antropología de Salta y a los compañeros, compañeras y colegas de la Universidad Nacional de Salta y Universidad de Buenos Aires que participaron en los trabajos de campo. A Luis Coll, por la confección del mapa. A los evaluadores externos/evaluadoras externas. Los trabajos se realizaron en el marco de proyectos financiados por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de la Argentina, por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y por Wenner Gren, dirigidos por V. Williams, y en el marco de una beca posdoctoral otorgada por el CONICET. Todo lo expresado aquí es de mi responsabilidad.

Introducción

- 1 Hablar de resistencia, en este presente convulsionado por las luchas sociales y las violentas represiones del aparato estatal en diversos puntos de una Sudamérica

lastimada y que aún sangra, seguramente implica referirse a siglos de desigualdad, racismo, violencia, lucha de poderes, colonialismo. En esta oportunidad, sólo nos expresaremos abordando un momento de la historia del valle Calchaquí, en el extremo sur andino, durante los siglos XVI y XVII. Rango cronológico que estuvo atravesado por luchas constantes para la implementación del sistema colonial, en un espacio de la entonces Gobernación del Tucumán, donde la resistencia y rebelión tuvieron un papel importante y donde se han planteado tres claros momentos o etapas en el proceso de resistencia indígena. La primera etapa fue documentada desde 1534 a 1565; la segunda, también denominada “Gran Alzamiento” desde 1630 a 1643, y la tercera, de 1658 a 1665¹. La fuerte resistencia que impusieron las poblaciones locales por más de cien años, dio lugar a la construcción de una imagen sustentada por categorías que justificarían el dominio y destacarían las acciones personales de quienes participaron en dicha empresa, en cuyo reconocimiento se otorgaron mercedes de tierras y encomiendas².

- 2 Nuestro foco estará centrado, geográficamente, en las tierras altas del valle Calchaquí, actual provincia de Salta, Noroeste de Argentina. El espacio en el cual trabajamos comprende principalmente un sector localizado en el departamento de Molinos, provincia de Salta, tomando sectores de las actuales localidades de Tacuil y Gualfín cuyos territorios abarcan espacios entre los 2600 msnm y por encima de los 3400 msnm. En la actualidad forman parte de las bases territoriales de Tacuil y Gualfín, Comunidad Indígena Diaguita Kalchakí Molinos, y miembro de la Unión de Pueblos de la Nación Diaguita de Salta (UPNDS).
- 3 El marco cronológico en el cual nos abocamos se centrará en eventos sucedidos durante el llamado Gran Alzamiento, en 1630 a 1643, y las últimas entradas realizadas hacia 1658-1665. Nos interesa trabajar las diferentes expresiones y formas de resistencia indígena que podemos identificar tomando como fuentes los escasos documentos escritos tempranos que hay para la zona y las materialidades que se abordaron desde la arqueología. Partimos de la propuesta de Giudicelli (2018), quien entiende a la resistencia no solo como una respuesta al embate colonial “...sino como producción y reproducción de autonomía, más particularmente como afirmación de una territorialidad no sujeta a las coordenadas espaciales y políticas definidas por las instancias coloniales”³.
- 4 Nos apoyamos en trabajos de Quiroga⁴, buscando identificar indicadores que nos permitan pensar en los modos de habitar estos espacios altos del valle Calchaquí durante los siglos XVI y XVII y los entramados de interacción que articulaban dichas poblaciones vallistas con otras.
- 5 Integramos información producida desde investigaciones arqueológicas y datos tomados desde fuentes documentales tempranas, en particular de las Cartas Anuas (1612), Cartas y papeles de gobernadores (publicados por Levillier 1927 y disponibles en el portal PARES) y la Relación Histórica de Calchaquí ([1696] 2007).

La resistencia indígena diaguita-calchaquí del siglo XVII

- 6 Según las fuentes escritas, hacia el año 1536 se produjeron en el Valle Calchaquí las primeras entradas europeas desde el Alto Perú. Noticias tempranas sobre el valle lo describen como un espacio próspero y fértil y habitado por distintas poblaciones, entre

las que se destacan Calchaquíes, Pulares y Diaguitas divididos en veinte pueblos⁵. La referencia sobre distintas unidades étnicas llevó a sugerir al valle como un espacio multiétnico⁶. Trabajos posteriores han discutido la cartografía étnica trazada para Calchaquí, realizando una lectura de las categorías utilizadas para definir dichas etiquetas⁷.

- 7 Por otro lado, los diferentes relatos sobre el valle fueron generando una imagen en la que se marcaba un límite entre lo civilizado de aquello que no lo estaba. Se sabe que los dispositivos coloniales utilizados para crear o construir a ese otro diferente, no civilizado, salvaje, son empleados en aquellos espacios marginales a los centros donde se cree que la diferencia se hace presente de manera notable⁸. Asimismo, las múltiples formas de nominar y categorizar constituyeron un importante campo para imponer una dominación sobre los elementos, sujetos y espacios que se mencionaba⁹.
- 8 Muchos de los discursos utilizados, en realidad, dan cuenta de las intenciones de la corona por obtener beneficios económicos. La recurrente imposibilidad de conquistar la región Calchaquí llevó a que, desde fines del siglo XVI, comenzara a visualizarse como una frontera interna en la Gobernación del Tucumán¹⁰. La configuración de una frontera interna, para Lorandi, habría sido posible debido a la resistencia presentada por poblaciones indígenas del valle durante las sucesivas entradas españolas y en los levantamientos y a la ausencia de notables riquezas en esta zona considerada marginal¹¹.
- 9 La adjetivación de las poblaciones del valle como belicosas y guerreras, junto a la ausencia de una supuesta capacidad política, ha llevado a la configuración de una imagen de frontera de guerra cargada de prejuicios valorativos, tanto para sus habitantes como para los espacios. Estos enunciados y las etiquetas descriptivas generaron una mirada homogeneizadora de las poblaciones englobándolas de acuerdo a aptitudes y a un sistema de clasificación que enunciaba representaciones a nivel espacial y político, es aquí donde las palabras operaron como marcas en el paisaje¹².
- 10 El disciplinamiento del espacio rebelde Diaguita-Calchaquí dado hacia 1630, implicó el establecimiento de un modelo de territorialización a partir de la fundación de asentamientos españoles y la implementación de dispositivos concretos y simbólicos de control¹³. Para Giudicelli esta política de disciplinamiento territorial incluía la fundación del asentamiento de Nuestra Señora de Guadalupe de Calchaquí, en el centro del valle, y la entrega de encomiendas por el aporte a la causa. Este avance colonial dio lugar a las múltiples represalias por parte de las poblaciones indígenas, empeorando la situación en el valle y generando alianzas en diferentes sectores del “área diaguita”¹⁴.
- 11 Hacia 1633 el término frontera se hace más notable en la documentación histórica, refiriendo a Calchaquí como un espacio “dominado por otro y al límite impuesto por la guerra contra ese Otro”¹⁵, haciéndose habitual su uso a medida que avanzaban los intentos por establecer el dominio colonial en la zona. La creación de una “barbarie fronteriza”, en el caso de Calchaquí, generó un discurso que dio lugar al establecimiento de asentamientos de control, como fuertes militares, y al despliegue de operaciones de disciplinamiento y estrategias que justificaban el accionar colonial¹⁶.
- 12 Para la primera mitad del siglo XVII son constantes los relatos sobre las entradas españolas al valle y las huidas a los cerros. Para 1634, una carta del gobernador Albornoz señala el ataque a:

“Acivil y Payogasta por saver aver chacras en aquel paraje de los yndios de malcachisco y bonbolan donde se podrian azer algunos yndios descuidados, se hizo

pressa en las dhas chacras de cinquenta piessas y a no aver sido sentidos en otra correduría, que hize en perssona de noche en las quebradas y rancherías del pueblo de Anguingasta se ubieran la mayor parte passado a cuchillo por aver llegado a estar sobre sus mismos fogones con que **aviendose retirado su chuzma a los serros** se peleó con ellos, desde amanecer hasta las onze del día en los mismos serros y alturas, donde se hirieron y maltrataron por nuestra parte quitandoles las comidas y algun pillaje¹⁷.

- 13 Como bien señalara Quiroga¹⁸, la estrategia de ocupar los altos durante las entradas españolas no puede ser entendida como una conducta desesperada, propia de una situación de peligro en la guerra, sino como un recurso previsto y planeado para el que se plantea una profundidad temporal de momentos prehispánicos y resignificado en un contexto colonial. Esta lógica de instalación representa una forma de garantizar la reproducción social más allá de ser simples espacios de resistencia ante el avance español. En este marco, las tierras altas, donde las poblaciones indígenas mantenían aún su autonomía, no fueron espacios distantes y de escaso interés para las ambiciones de los encomenderos y de la empresa colonial.
- 14 Como hemos señalado anteriormente, seguimos la propuesta de Giudicelli quien ha definido a la resistencia como *la afirmación de una territorialidad no sujeta a las coordenadas espaciales y políticas definidas por las instancias coloniales*¹⁹. En este sentido, presentamos información que nos permite pensar el modo de habitar y las dinámicas de interacción de las poblaciones indígenas ubicadas hacia el interior de valles y quebradas altas del Calchaquí durante los siglos XVI y XVII. Buscamos indicios en fuentes materiales y escritas que nos ayuden a intentar configurar la dinámica de dichas poblaciones bajo este contexto e identificar rastros que permitan entender a la territorialidad desde la práctica política de las alianzas y parentescos y desde la capacidad de generar redes²⁰.

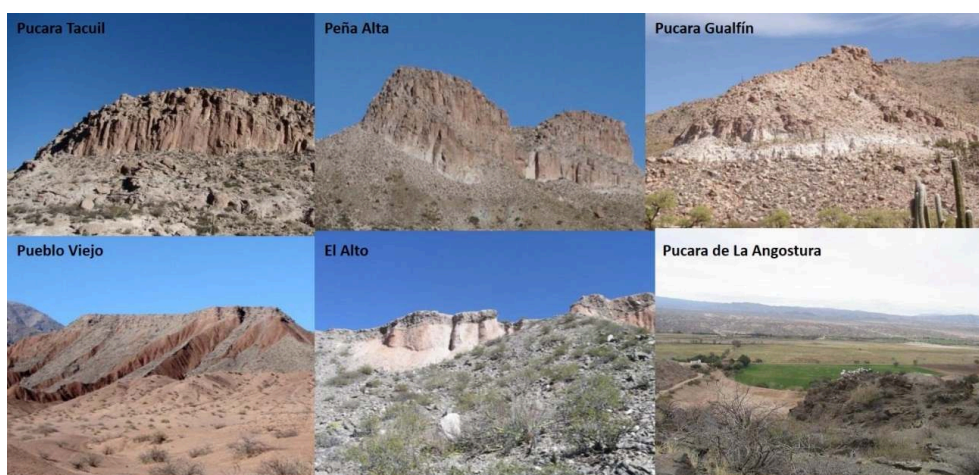
Territorialidad y dinámica social en las quebradas y valles altos del Calchaquí en el prehispánico tardío

- 15 Apoyado en fuentes históricas, desde la arqueología, se ha sugerido la unificación social y política de Calchaquí, tomándolo como una gran jefatura²¹. Planteo que ha generado grandes discusiones en torno a la organización política de las poblaciones que habitaban este valle a la llegada de los españoles. En respuesta a ello, nuevas propuestas generadas desde la arqueología, como Acuto²², sugieren otro tipo de organización política para las poblaciones de este valle. También desde la etnohistoria se ha matizado el papel señorial adjudicado a Juan Calchaquí²³.
- 16 Las fuentes escritas sobre este sector describen la presencia de poblaciones que presentaban un modo de habitar disperso, que incluía el uso estacional de diversos ambientes. Se ha señalado, por ejemplo, que para 1659, los gualfines tenían derecho a tierras en Angastaco, en el valle troncal, dado que allí bajaban a hacer sus sementeras²⁴.
- 17 Los datos generados desde la arqueología permiten señalar que desde el norte del valle hasta su sector medio comprendido entre las localidades actuales de Molinos y Angastaco, los asentamientos se ubican en forma de bolsones en el curso principal del río Calchaquí y valles aledaños²⁵. Hacia el norte, entre las actuales localidades de Cachi y Molinos, los sitios arqueológicos de envergadura correspondientes al Período de Desarrollos Regionales (en adelante PDR) o Tardío (situado cronológicamente

aproximadamente entre el 900 a 1400 d.C.) se agruparían en dos sectores. Aquí se presenta una integración transversal de las poblaciones de la región vinculada al acceso a territorios de importante productividad agrícola y recursos económicos disímiles y al control de vías de comunicación entre diferentes zonas²⁶.

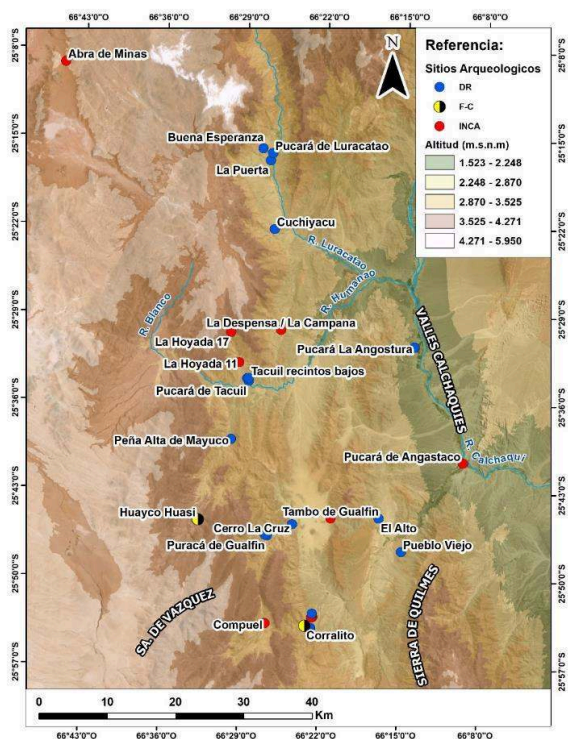
- 18 En el valle Calchaquí, la dinámica de ocupación espacial de las poblaciones integraba espacios de importante productividad agrícola y las grandes instalaciones residenciales del fondo de valle. El modo de habitar durante momentos prehispánicos en el interior de las quebradas altas, presentaba una ocupación del espacio diferenciada a partir de la presencia de asentamientos pequeños asociados a grandes extensiones agrícolas y a pukaras o poblados altos²⁷. Esto ha permitido sugerir una territorialidad discontinua, definida a partir de la existencia de tres elementos: pukaras, chacras y poblados pequeños bajos asociados.
- 19 Durante los siglos XVI y XVII, los valles en general y las quebradas altas en particular, constituyen el foco de resistencia frente a los intentos de dominio colonial. Si bien en algunos sectores, sobre todo en el fondo de valle y el norte del Calchaquí, el asentamiento español había sido posible, aunque de manera inestable, por medio de la fundación de ciudades, fuertes y misiones religiosas²⁸.
- 20 Una constante en las fuentes escritas es la referencia sobre la existencia de doce fuertes *“aunque cada pueblo tiene su fuerte que los resguarda... por estar cercanos entre sí se avisan dentro de una hora y se socorren los unos a los otros dentro de dos...”*²⁹.
- 21 Al interior de las quebradas altas, en alturas que van desde los 2600 y 3400 msnm, hasta el momento se han localizado alrededor de 25 sitios habitacionales, entre ellos 9 pukaras o también llamados fuertes, algunos conjuntos arquitectónicos pequeños que no pasan las 2 ha, además de grandes extensiones de cultivo que superan las 500 ha³⁰ (Figura 1).

Figura 1 – Imagen de pukaras del PDR registrados hacia el interior de las quebradas del Valle Calchaquí. Imagen tomada de Villegas (2014)



- 22 Los pukara se distribuyen en una superficie de 149 ha (1,49 km²) y se emplazan en lugares estratégicos, con muy buena visibilidad, asociados a espacios de tránsito y a asentamientos agrícolas³¹ (Figura 2). Los fechados radiocarbónicos de estos sitios permiten sugerir una ocupación que se extendería desde los inicios del PDR³² hasta, por lo menos, mediados del siglo XVII cuando toman protagonismo en las narrativas históricas sobre los levantamientos indígenas del valle³³.

Figura 2 – Mapa general del área de estudio y sitios mencionados en el texto. Confeccionado por L. Coll.



- 23 La localización de los pukara en las quebradas de acceso al piso de puna les confiere una estratégica protección natural, ya que se ubican en sectores altos, naturalmente defendidos y superando en ocasiones los 200 m por sobre el nivel de fondo de valle, siendo algunos de ellos de acceso extremadamente difícil por una sola ruta que podía haber sido fácilmente defendida y/o bloqueada como por ejemplo Peña Alta, Fuerte Tacuñ y Pueblo Viejo³⁴.
- 24 La posición estratégica en el paisaje también pudo haber estado vinculada con el control de tránsito y la interacción entre las quebradas estrechas fértiles occidentales y la puna. Pero, además de ser puntos estratégicos en el paisaje, estos asentamientos también habrían tenido un papel simbólico fundamental en la vida de las poblaciones³⁵. Hasta el momento, no es posible asociar dichos asentamientos a una única función defensiva; las evidencias indican que estos sitios habrían sido lugares de habitación permanente con características defensivas más que simples reductos de defensa ante una amenaza³⁶.
- 25 La aparente ausencia de sitios locales con arquitectura intrusiva inca en este sector del valle llevó a plantear aquí la posibilidad de una ocupación estatal a partir de arquitectura estatal segregada de los asentamientos locales³⁷. Los estudios sobre tecnología cerámica permiten también señalar, en principio, que bajo el avance inca en este sector, los estilos cerámicos locales continuaron manufacturándose sin notables modificaciones y circulando durante momentos Incaicos y aún hasta mediados del siglo XVII.
- 26 Por otro lado, los trabajos arqueológicos han permitido dar cuenta de una ocupación de larga data en quebradas y valles altos del Calchaquí³⁸ y de la existencia de diferentes

tipos de relaciones de interacción entre poblaciones del valle Calchaquí con la actual puna catamarqueña desde momentos prehispánicos tempranos hasta coloniales y, a una escala de larga duración, hasta mediados del siglo XX³⁹.

27 Es interesante mencionar la presencia de representaciones rupestres en el alero Huayco Huasi, sobre una quebrada que conecta la localidad de Tacuil con el Cerro Galán y la región de Antofagasta de la Sierra (actual puna de Catamarca). En este sitio se han identificado numerosas representaciones de notable variabilidad técnica, morfológica, temática y cronológica que atestiguan distintos momentos de ejecución y una significativa continuidad de uso del sitio que, de modo preliminar, podría plantearse entre los periodos Formativo y Colonial (ca. 500 – 1700 d.C.)⁴⁰. Entre ellos, distinguimos un grupo de motivos de jinetes que guarda grandes similitudes tecnomorfológicas con las representaciones prehispánicas, lo cual permitió sostener que la autoría corresponde a grupos locales. Además, los jinetes se encuentran portando lanzas, lo cual ha sido tomado como un indicio de un momento de conflictos y/o enfrentamientos; tal vez asociado a los primeros tiempos del establecimiento colonial⁴¹ (Figura 3).

28 Image 0%20Imagen

Figura 3 – Alero Huayco Huasi, Barrancas, Tacuil. Escenas con representaciones de jinetes



María Cecilia Castellanos

Ocupaciones, cronologías y continuidades en las quebradas altas del Calchaquí

- 29 Los fechados radiocarbónicos realizados en muestras de diferentes asentamientos de la zona expresan una ocupación durante el primer milenio de la era cristiana hasta, por lo menos, mediados del siglo XVII⁴² (Cuadro 1).

Cuadro 1 – Fechados radiocarbónicos para sitios de las quebradas altas del Valle Calchaquí

N°	SITIO	UNIDAD DE EXCAVACIÓN	CÓDIGO LAB	EDAD RADIOCARBÓNICA CONVENCIONAL (BP)	EDAD CALIBRADA 2 SIGMA (94,5% PROBABILIDAD) CAL D.C.	MATERIAL
1	Tambo Angastaco	ANGLP1y2	Beta 203739	570 +-70	1292 AD-1482 AD	carbón
2	Tambo Angastaco	ATO1N8	Beta 39859	300 +-60	1460-1939	carbón
3	Tambo Angastaco	ATOR1N1	Beta 239860	420 +-60	1436-1637	carbón
4	Tambo Angastaco	ATOR2N3	Beta 239861	590 +- 60	1305-1491	carbón
5	Pukara Angastaco	PANC42daExtN3	GX 32997	660 +- 40	1293-1403	carbón (AMS)
6	Compuel RPC	CoRPC1R3N2	UGA 5943	430 +- 25	1445-1621	hueso
7	Corralito IV despedres	Co4Dsp1	Beta 232248	700 +- 40	1282-1393	sedimento (AMS)
8	Corralito V despedres	Co5Dsp1	Beta 232249	480 +- 40	1407-1615	sedimento (AMS)
9	Gualfín 2 despedres	Ga2Dsp1	Beta 232250	820 +- 40	1187-1290	sedimento (AMS)
10	Quebrada Grande despedres	Qg1Dsp1	Beta 232251	1360 +- 40	644-837	sedimento (AMS)
11	Fuerte Tacuil	FTacDAAr1S1N2T5	UGA 5939	630 +- 25	1311-1413	carbón
12	Fuerte Gualfín	FGufR15C1N2	UGA 5940	830 +- 25	1213-1279	carbón
13	Fuerte Gualfín recintos bajos	FGufRBR9C1N4T5	UGA 5944	460 +- 25	1434-1610	hueso
14	Fuerte Gualfín trompeta	FGuf trompeta	Beta 278207	480 +- 40	1407-1615	hueso (AMS)
15	Corralito IV recintos	CoIVR3N25-35cm	UGA 5941	630 +- 25	1311-1413	hueso
16	Peña Alta de Mayuco	PAMayDAAR1N5T3	UGA 5942	580 +- 25	1326-1439	hueso
17	Tacuil recintos Bajos	TACRBDAAR20N6tridi 2	18C/0767	590 +- 30	1290 - 1420 AD	carbón
18	Tacuil recintos Bajos	TACRBDAAR15C2N12 H2	18C/0768	760 +- 30	1210 - 1290	carbón
19	Tacuil recintos Bajos	TACRBDAAR15C2N16 H1	18C/0769	610 +- 30	1290 - 1410	carbón

Tomado y modificado de Williams 2015

- 30 Del cuadro de fechados nos interesa remarcar cinco que datan ocupaciones situadas hacia el siglo XVII:
1. **Fuerte Gualfín** recintos bajos (UGA 5944), 460 +- 25, calibrado en 2 sigmas en 1434-1610.
 2. **Fuerte Gualfín** trompeta (Beta 278207), 480 +- 40, calibrado en 2 sigmas en 1407-1615 (AMS).
 3. **Corralito V** despedres (Beta 232249), 480 +- 40, calibrado en 2 sigmas en 1407-1615 (AMS).
 4. **Compuel RPC** (UGA 5943), 430 +- 25, calibrado en 2 sigmas en 1445-1621.
 5. **Tambo Angastaco** (Beta 239860), 420 +-60, calibrado en 2 sigmas en 1436-1637.
- 31 Los dos primeros corresponden al **Pukara y recintos bajos de Gualfín**, ubicados a 50 km al sudoeste de la actual localidad de Molinos, a 2984 msnm, asociados al pukara Cerro La Cruz y a asentamientos agrícolas. En el pukara, las construcciones se distribuyen sobre un promontorio de difícil acceso, que domina la quebrada del río Potrerillos con concentraciones de estructuras sobre la cima y los faldeos norte y oeste. Se ha mencionado también la presencia de murallas semiperimetrales de trazado discontinuo junto con barbacanas rectangulares sobre los faldeos⁴³ y el aprovechamiento de los afloramientos del cerro, integrando el entorno natural al paisaje construido⁴⁴.

- 32 Los fechados radiocarbónicos obtenidos en este asentamiento datan su ocupación desde el Período de Desarrollos Regionales (PDR) hasta el siglo XVII. Trabajos sobre tecnología cerámica y lítica, uso del espacio y técnicas constructivas, permiten sugerir una continuidad en las tecnologías de producción desarrolladas desde el PDR hasta, por lo menos, mediados del siglo XVII. Por otro lado, es interesante también que a pesar del establecimiento de asentamientos incaicos y tramos de caminos en cercanías de Gualfín, la impronta inca en los sitios del PDR de las quebradas altas no es evidente⁴⁵.
- 33 Una propuesta señalada por Schaposchnik considera a los gualfines como advenedizos, quizás un desprendimiento de los malfines del oeste catamarqueño⁴⁶. Si bien no contamos con evidencias que respalden dicha hipótesis, podemos señalar la sugerencia de la existencia de contactos entre los valles Calchaquíes salteños y los valles de Abaucán y Hualfín (Catamarca) que realizara Baldini a partir de la comparación de cerámica del PDR, proponiendo que las relaciones entre dichos valles se habría dado a través de vías occidentales al valle Calchaquí⁴⁷.
- 34 Para 1629, la información señala que la encomienda de *Gualfingasta y sus anejos* se encontraba vaca por muerte de su encomendero Juan Pedrero de Trejo⁴⁸. Aunque, nos preguntamos si dicha encomienda era efectiva en estos momentos y si los indígenas encomendados cumplían con las imposiciones tributarias impuestas por el sistema.
- 35 En 1658, se inician campañas al interior del valle Calchaquí y el tercio comandado por Mercado y Villacorta avanza sobre el pueblo de Gualfín, un *pueblo grande localizado sobre una quebrada estrecha, con un fuerte que tenía más de una cuadra y media de diámetro, según Francisco Velázquez*⁴⁹. Esta avanzada es nombrada como “*el referido y mas arriesgado y temido por ymposible de gualfín cuja fortalezay peñasco fue conquistado y coxidas prisioneras dichas ochozientas piezas desta parzialidad*”⁵⁰.
- 36 Al describir al sitio, Torreblanca menciona una fortaleza, en medio de una montaña rodeada de peñascos...donde no había *mas de una senda, por donde podian subir áhilados*. Fuera de esto, tenían una pared de piedras “*que atajaba el paso de la entrada del Rio, que con pocos flecheros podía defenderse*”⁵¹. Torreblanca menciona también que al entrar a esta zona el grupo de españoles comandado por Mercado y Villacorta, salieron a su encuentro dos autoridades de los Gualfines a los que nombra como cacique y alcalde⁵².
- 37 El sitio de **Corralito** es una compleja área agrícola emplazada a 2788 msnm y abarca una extensión mayor a 80 ha cultivables con arquitectura que incluye canchones, estructuras de estabilización de la pendiente, canales y grandes paños de estrechos andenes separados por grandes despedres perpendiculares a la pendiente⁵³. Dicho asentamiento se localiza a 6 km hacia el este del sitio inca de Compuel. Los primeros resultados del uso agrícola de los andenes provienen de análisis de microfósiles como polen, microcarbones en relativa escasez y de abundantes gránulos de almidón de tubérculos afines a *Solanum sp.* y otros aun no identificados⁵⁴. A pesar de estos tentadores indicios de cultivo de papas en los andenes (denotado por los almidones) con uso de fertilizantes (esferulitas) y sin regadío aparente (ausencia de diatomeas y crisofíceas), por ahora no podemos arriesgar un resultado seguro, ya que falta identificar más muestras y realizar los conteos y cruces de datos necesarios⁵⁵.
- 38 Los fechados hablan de una continuidad en el uso de este espacio agrícola desde el PDR y, por lo menos, hasta la primera mitad del siglo XVII en Corralito V despedres (Cuadro 1).

- 39 Otro sitio donde pudimos datar ocupaciones durante, también, la primera mitad del siglo XVII es **Compuel**, asentamiento inca emplazado sobre una vega a 3384 msnm⁵⁶. Su ubicación lo posiciona en el cruce de caminos que comunican el sector sur del Salar de Atacama o el Alto Loa, la puna catamarqueña y los valles mesotermiales de Angastaco⁵⁷. Está formado por siete sectores en los que se destacan recintos cuadrangulares, un Recinto Perimetral Compuesto (RPC) y estructuras ortogonales o de tipo celdas⁵⁸. Estas últimas estructuras han sido reconocidas en diferentes sitios incas de Perú, Ecuador, Chile y Argentina ha llevado a sugerir que se tratarían de un patrón arquitectónico preestablecido que debió cumplir alguna función o “propósito específico” para el Estado⁵⁹. Compuel constituye un asentamiento importante para la comunicación entre valles y puna, ya que se vincula con el Tambo Gualfín y el Pukara de Angastaco, hacia el este; y con el Cerro Galán y la región de Antofagasta de la Sierra, hacia el oeste⁶⁰.
- 40 En el **Tambo de Angastaco**, asentamiento asociado al Pukara de Angastaco (SsalSac 1) y localizado en fondo de valle, sobre la margen derecha del río Calchaquí, a 1900 msnm en la confluencia del río Angastaco con el Calchaquí también se ha podido registrar un fechado ubicado en la primera mitad del siglo XVII⁶¹. El mismo presenta una planta subcuadrangular que comprende 4.5 ha y se halla rodeado por una muralla perimetral con bastiones cuadrangulares⁶². Es posible que este sitio haya constituido una defensa contra poblaciones locales hostiles pero también pudo funcionar como un recordatorio constante de la presencia y poderío inca en la zona⁶³.
- 41 El pukara de Angastaco fue mencionado por Diego de Almagro durante su paso por el Calchaquí mientras se dirigía a Chile. Este asentamiento se describió para entonces como una “... *fortaleza del Inca y frontera del valle de Gualfín y el puesto primero que ocupan los indios de sicha [...]*”⁶⁴. Pero también ha sido mencionado por el Oidor Matienzo durante su paso por el valle Calchaquí, en una carta que redactara en el año 1566⁶⁵.
- 42 Para 1588, Ramírez de Velasco relataba que durante una de las entradas que hicieron al valle se les acercaron algunos de los pobladores locales, entre ellos algunos de Angastaco a dar la paz:
- “...de campos salieron al camino real ocho a diez Yndios con un cacique de paz y dieron en senial de ella maiz e yerva mas adelante ay mismo en otro aziento e pueblo de yndios llamado Angastaco en un fuerte del ynga binieron algunos otros casiques de paz...”⁶⁶.

Pensando redes de relaciones e interacciones a partir de las fuentes

- 43 Trabajos como los de Schaposchnick⁶⁷ y Quiroga⁶⁸ destacan la importancia de las alianzas y redes de parentesco en el entramado rebelde que articulaba poblaciones puneñas y vallistas durante el gran alzamiento indígena. Desde este enfoque, Quiroga identifica un entramado rebelde *con una dinámica propia respecto de los alzamientos de gran escala liderados por los calchaquíes que habitaron la Gobernación del Tucumán* y que se pudo sostener a partir de la alianza formada por los curacas de Antofagasta de la Sierra con los de Malfín, Andalgalá y Abaucán⁶⁹.
- 44 Si indagamos en los partes presentados por los gobernadores, vemos que para la entrada que se realiza al valle de Luracatao a finales de 1630, se nombra a poblaciones *Lurucataus, Sichagastas, Taquigastas, Gualtingastas, Amimanaes y otros, que estaban confederados con los pueblos de los delincuentes*⁷⁰. Es posible pensar que esa confederación

de la que habla la fuente se refiera a algún tipo de alianza, aunque no contamos con la información necesaria para dar mayores precisiones.

- 45 Según Schaposchnik, cabe la posibilidad de que las alianzas reflejaran una estructura política preexistente; de ser así, la participación o no en el alzamiento podría estar vinculada a una dinámica histórica previa.
- 46 La coyuntura que se vivía entre los siglos XVI y XVII estaba definida por los continuos enfrentamientos entre poblaciones indígenas y españoles, en una relación de inestabilidad que incluía cambiantes estrategias por parte de grupos indígenas; como enfrentamientos bélicos, saqueos a asentamientos europeos, participación como indios amigos, entre otros. Así, por ejemplo, en una entrada que se hace al valle Calchaquí hacia 1634 al mando del capitán Francisco Arias Velásquez, el grupo de españoles e indios amigos parte desde Salta con destino al fuerte de Nuestra Señora de Guadalupe, en el corazón del valle Calchaquí. La ruta seguida en esta avanzada pasó por las reducciones de Pulares de Escoipe, la cuesta del Obispo, pasando por la estancia de Urbina y por el pueblo de *Tucumanahao*, donde se ubicaban los territorios y pueblos de Taquigasta y Sichagasta, en las sierras⁷¹. En esta avanzada se dio una batalla en la zona “*que los españoles llamaron angostura, en un paraje nombrado el Carrizal*”⁷², y luego más hacia el sur “*en la quebrada del río de Tucumanahau*” se menciona un enfrentamiento con “*...yndios Pasiocas y otros que les binieron de socorro...*”⁷³.
- 47 Esta referencia, nuevamente nos plantea la posibilidad de la existencia de alianzas entre poblaciones asentadas a lo largo del valle Calchaquí durante el Gran Alzamiento.
- 48 Los trabajos realizados desde la arqueología nos han permitido trazar posibles redes de circulación de materias primas y objetos durante el prehispánico tardío⁷⁴, además de sugerir probables lazos que van más allá de lo meramente funcional y/o económico.
- 49 Una característica importante a destacar en las quebradas altas y, en particular, en sitios de tipo pukara como Tacuil y Gualfín es la presencia de estilos cerámicos de otras regiones como, por ejemplo, los estilos Famabalasto negro grabado, Belén negro sobre rojo pulido o Belén inca, y cerámica negra pulida del tardío.
- 50 La cerámica negra pulida, típica del Tardío local, durante el momento Inca amplía su ámbito de circulación hallándose en asentamientos del valle Calchaquí como La Paya⁷⁵, El Churcal⁷⁶, Payogastilla⁷⁷; además de la Quebrada del Toro⁷⁸. También es interesante el hallazgo de material Famabalasto negro grabado en los Fuertes de Tacuil y Gualfín (registrado a partir del relevamiento de colecciones de museos). Recordemos que este estilo presenta mayor recurrencia en sitios del valle de Yocavil, Tafí y Andalgala, siendo escasamente reconocido en asentamientos del valle Calchaquí⁷⁹.
- 51 Las características tecnológicas de la cerámica Belén registrada en las quebradas altas han llevado a trazar comparaciones y observar similitudes con la alfarería Belén de Antofagasta de la Sierra y valles altos del oeste catamarqueño⁸⁰; planteando una posible vía de acceso a los valles altos del Calchaquí mediante esta región de la actual puna catamarqueña⁸¹.
- 52 La presencia de alfarería como el estilo Belén, de los pucos negros pulidos del Tardío y del Famabalasto negro grabado en sitios de las quebradas altas del Calchaquí, permitió sugerir la existencia de redes de interacción entre estas poblaciones con otros ambientes como la puna catamarqueña y los sectores del norte y sur del Calchaquí durante el PDR o Tardío y para del Tardío-Inca. Consideramos que esto implicaría la llegada de los objetos, mediante redes de interacción que podrían darse a través de

circuitos de caravaneo pero también es posible que dichas redes entrelazaran otro tipo de vínculos, como los de parentesco, favoreciendo la circulación de personas, prácticas y objetos.

- 53 Específicamente para las quebradas altas observamos que, durante la expansión incaica en la zona, desde la alfarería, se amplían los circuitos de circulación ya no sólo alcanzando una escala interregional como la mencionada para el PDR sino tomando nuevas dimensiones y vínculos con otras regiones como por ejemplo el altiplano boliviano, la región del Loa en Chile y el área de Yavi en la puna jujeña. La presencia de cerámica de estilo Inca Pacajes o Saxamar, Hedionda y Yavi en el sitio de Compuel, da cuenta de nuevos circuitos generados a partir de la política expansiva incaica. Situación ya señalada por Sprovieri a partir del análisis de materiales del sitio La Paya en el valle Calchaquí⁸².
- 54 Asimismo, las primeras evidencias de producción metalúrgica en Tacuil dan cuenta del desarrollo de una tecnología especializada durante el PDR- Inca y de circuitos asociados a la obtención de cobre y estaño para la elaboración de objetos de metal⁸³. Sugerimos que el conocimiento indígena asociado a esta tecnología, constituyó también un interés por parte de la empresa colonial.
- 55 El trazado de circuitos de interacción a partir de la circulación de materias primas líticas en las quebradas altas del Calchaquí, había sido mencionado por Chaparro, quien observa que para el Período Inca se registra en la zona un franco predominio de la fuente Ona de obsidiana, localizada en la puna catamarqueña, mientras que para el PDR se registran también obsidias procedentes del Salar del Hombre Muerto y Laguna Cavi⁸⁴. Para el Tardío, en el sitio Molinos 1 (sobre el fondo de valle del río Calchaquí) se ha detectado el uso de obsidias de la fuente de Ona y Laguna Cavi (puna catamarqueña)⁸⁵.
- 56 En este último caso, recordamos que Baldini había observado similitudes estilísticas entre la alfarería de Molinos I y algunos tipos de vasijas de los valles de Hualfín y Abaucán, planteando contactos con sociedades de esos valles efectuados por vías occidentales al valle Calchaquí⁸⁶.

Consideraciones finales

- 57 En esta oportunidad, nos propusimos buscar aquellos indicadores que nos permitieran construir territorios y modos de habitar los espacios altos del valle Calchaquí durante los siglos XVI y XVII. Nos interesó delinear las formas de resistencia que presentaron las poblaciones indígenas recurriendo a las fuentes materiales y escritas.
- 58 Los trabajos realizados desde la arqueología y los fechados radiocarbónicos permiten señalar una continuidad en la ocupación en las quebradas altas del Valle Calchaquí, por lo menos desde el primer milenio de la era cristiana hasta el siglo XVII, lo cual reafirma que la estrategia de ocupar los espacios altos durante las entradas españolas no es producto de una conducta desesperada sino un recurso previsto y planeado para el que se plantea una profundidad temporal de momentos prehispánicos y resignificado en un contexto colonial⁸⁷.
- 59 Asimismo, esto nos permite pensar la resistencia desde la interacción señalando que, a pesar del contexto político vivido durante la primera mitad del siglo XVII, en las

quebradas altas se mantenía una cierta autonomía, reafirmando prácticas y redes que no estaban sujetas a los cánones que el sistema colonial quería imponer⁸⁸.

- 60 Sugerimos a manera de hipótesis, que las poblaciones de las quebradas altas del valle Calchaquí mantenían redes de articulación social y política que integraban poblaciones de otros valles y la puna, por lo menos desde el primer milenio de la era cristiana. Estas redes, trazadas a partir de la circulación de personas, representaciones en el arte rupestre, la presencia de materias primas líticas y alfarería, nos llevan a sugerir circuitos regionales de amplio alcance que incluyen la actual puna de Catamarca y los valles de Yocavil, Hualfín y Abaucán. Este entramado de interacciones habría permitido participar y mantener redes de alianzas durante las avanzadas españolas del siglo XVII.

NOTAS

1. Lorandi, Ana María “La resistencia y rebeliones de los diaguito-calchaquí en los siglos XVI y XVII”, *Revista de Antropología*, 1988, 6, p. 3-17.
2. Palomeque, Silvia “El mundo indígena (siglos XVI-XVII)”, en Enrique Tandeter (Dir.), *La sociedad colonial. Nueva Historia Argentina*, tomo 2, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000, p. 87-145.
3. Guidicelli, Christophe “Disciplinar el espacio, territorializar la obediencia. Las políticas de reducción y Desnaturalización de los Diaguitas-Calchaquíes (siglo XVII)”, *Chungara*, 2018, volumen 50, n° 1, p. 133-144.
4. Quiroga, Laura “En sus huaycos y quebradas: formas materiales de la resistencia en las tierras de Malfín”, *Memoria Americana*, 2010, 18 (2), p. 185-209. Quiroga, Laura “Entramados rebeldes de puna y valles en el Tucumán (siglo XVII). Valle de Londres, provincia de los Diaguitas. Una perspectiva cartográfica”, *Estudios Atacameños*, 2017, 55, p. 203-218.
5. Relatione breve del padre Diego de Torres de la Compañía de Giesu, *Cartas Anuas de la Provincia del Paraguay*, 1612.
6. Lorandi, Ana María y Roxana Boixadós “Etnohistoria de los Valles Calchaquíes en los siglos XVI y XVII”, *Runa*, 1987-1988, XVII-XVIII, p. 266-419.
7. Giudicelli, Christophe “Encasillar la frontera. Clasificaciones coloniales y disciplinamiento del espacio en el área diaguito-calchaquí (S. XVI-XVII)”, *Anuario IEHS*, 2007, 22, p. 161-212. Mignone, Pablo “La continuación de la guerra por otros medios. Pulares y calchaquíes en minas de plata del siglo XVII. Nevado de Acay, Salta, Argentina”, *Memoria Americana*, 2019, 27(2), p. 164-181.
8. Martínez, José Luis “Textos y palabras. Cuatro documentos del siglo XVI”, *Estudios Atacameños*, 1992, 10, p. 133-147.

9. Giudicelli, Christophe, 2007, *op. cit.* Quiroga, Laura “Disonancias en Arqueología histórica: la experiencia del Valle del Bolsón”, *Werken*, 2005, número 7, p. 89-109. Sánchez, Sandra “Discursos y alteridades en la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, Argentina). Identidad, parentesco, territorio y memoria”, *Boletín de Arqueología PUCP*, 2004, 8, p. 111-132.
10. Lorandi, Ana María “La frontera oriental del Tawantinsuyu: el Umasuyu y el Tucumán. Una hipótesis de trabajo”, *Relaciones de la SAA*, 1980, 14(1), p. 147-164.
11. Lorandi, Ana María, 1980, *op. cit.*
12. Martínez, José Luis, 1992, *op. cit.*, p. 147.
13. Giudicelli, Christophe, 2018, *op. cit.*, p. 134.
14. Giudicelli, Christophe, 2018, *op. cit.*
15. Quintián, Juan Pablo “Articulación política y etnogénesis en los valles calchaquíes. Los pulares durante los siglos XVII Y XVIII”, *Andes*, 2008, 19, p. 304.
16. Giudicelli, Christophe, 2007, *op. cit.*, 167; Quintián, Juan Pablo, 2008, *op. cit.*, p. 305.
17. ABNB, Sección Colonia, Audiencia de La Plata, Cartas de Correspondencia, CACH 940, 1634, Carta de Felipe de Albornoz, folio 4, el subrayado es nuestro.
18. Quiroga, Laura, 2010, *op. cit.*
19. Giudicelli, Christophe, 2007, *op. cit.*, p. 133.
20. Quiroga, Laura, 2017, *op. cit.*
21. Lorandi, Ana María y Roxana Boixadós, 1987-1988, *op. cit.*; Tarragó, Myriam “Chacras y pukara. Desarrollos sociales Tardíos”, en Myriam Tarragó (Ed.), *Los pueblos originarios y la conquista. Nueva Historia Argentina*, Volumen I. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000, p. 57-300.
22. Acuto, Félix “Paisaje y dominación: La constitución del espacio social en el Imperio Inka”, en Andrés Zarankin y Félix Acuto (eds.), *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, Ediciones del Tridente, Buenos Aires, 1999, p. 33-76.
23. Giudicelli, Christophe, 2007, *op. cit.*; Lorandi, Ana María, 1998, *op. cit.*
24. AGI, Relación Anónima Charcas 121, citado en Lorandi, Ana María y Roxana Boixadós 1987- 1988, *op. cit.*, p. 317.
25. Baldini, Lidia “Proyecto arqueología del Valle Calchaquí central (Salta, Argentina). Síntesis y perspectivas”, en *Local, Regional, Global: Prehistoria en los Valles Calchaquíes*, Anales Nueva Época 6. Instituto Iberoamericano, Universidad de Göteborg, Göteborg, 2003, p. 219-239; Tarragó, Myriam, 2000, *op. cit.*
26. Baldini, Lidia y Carlos De Feo “Hacia un modelo de ocupación del valle Calchaquí central (Salta) durante los Desarrollos Regionales”, *Relaciones de la SAA*, 2000, 25, p. 94. Sprovieri, Marina “La circulación interregional en el valle Calchaquí (Provincia de Salta, Noroeste argentino): una visión integral desde nuevas y viejas evidencias”, *Revista Española de Antropología Americana*, 2014, volumen 44, 2, p. 337-366.
27. Villegas, María Paula, *Del valle a la puna: articulación social y económica entre los poblados*

prehispánicos Tardíos y los asentamientos inkas en la quebrada de Angastaco (valle Calchaquí medio, Salta). Tesis Doctoral inédita, FFyL, Universidad de Buenos Aires. Manuscrito, 2014; Williams, Verónica “El uso del espacio a nivel estatal”, en María Esther Albeck, María Cristina Scattolin y María Alejandra Korstanje (eds.), *El Hábitat Prehispánico. Arqueología de la Arquitectura y de la construcción del Espacio Organizado*, Editado por Ediunju, Jujuy, 2010, p. 77-114.

28. Larrouy, Antonio, *Documentos del Archivo de Indias para la historia del Tucumán*. Tomo I. Buenos Aires, 1923; Iglesias, María Teresa “Manifestaciones de lo sagrado: Adoratorios prehispánicos y Misiones Jesuíticas en los Valles Calchaquíes”, en Rossana Cabrera (ed.): *Ciudades y Territorio en América del Sur del siglo XV al XVII*, Universidad Nacional de La Plata, FAU, 2012, p. 303-338; Torreblanca, Hernando de, *Relación Histórica del Calchaquí*, Versión paleográfica de Teresa Piossek Prebisch, Archivo General de La Nación, Buenos Aires, Argentina, 2007 [1696].

29. Larrouy, Antonio, 1923, *op. cit.*, p. 260.

30. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*; Williams, Verónica, 2010, *op. cit.*

31. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*; Williams, Verónica, 2010, *op. cit.*

32. Williams, Verónica “Formaciones sociales en el noroeste argentino. Variabilidad prehispánica en el surandino durante el Periodo de Desarrollos Regionales y el estado Inca”, *Haucaypata*, 2015, Año 4, número 9, p. 62-76.

33. Larrouy, Antonio, 1923, *op. cit.*; Levillier, Roberto, *Nueva crónica de la conquista del Tucumán*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1927; Lorandi, Ana María y Roxana Boixadós, 1987-1988, *op. cit.*

34. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*

35. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*, p. 289.

36. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*, p. 284; Williams, Verónica, María Paula Villegas, Soledad Gheggi y Gabriela Chaparro “Hospitalidad e intercambio en los valles mesotermiales del Noroeste Argentino”, *Boletín de Arqueología de la UCP*, 2005, 9, p. 335-373.

37. Villegas, María Paula “Paisajes en movimiento. El uso del espacio durante los Periodos de Desarrollos Regionales e Inca en el valle Calchaquí medio (Salta, Argentina)”, *Estudios Sociales del NOA*, 2011, 11, p. 78; Williams, Verónica y María Paula Villegas “Colonización estatal en las cuencas de Angastaco-Molinos (Salta, Argentina)”, en Verónica Williams y Beatriz Cremonte (comp.), *Al borde del imperio. Paisajes sociales, materialidad y memoria en áreas periféricas del Noroeste argentino*. Publicaciones de la SAA, 2013, p. 234.

38. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*; Williams, Verónica, 2015, *op. cit.*

39. Holmberg, Eduardo, *Viaje por la Gobernación de los Andes (Puna de Atacama)*, Ministerio de Agricultura de la República Argentina, Buenos Aires, Imprenta de la Nación, 1900; García, Silvia, Diana Rolandi, Mariana López y Paula Valeri “Viajes comerciales de intercambio en el departamento de Antofagasta de la Sierra, Puna meridional argentina: pasado y presente”, *Redes Revista Hispana para el análisis de redes sociales*, 2002, vol. 2, nº 5; Martel, Álvaro “Aguas Calientes. Evidencias directas de tráfico caravanero entre la puna meridional y el valle Calchaquí”, *Estudios sociales del NOA*, 2014, 13, p. 103-124. Martel, Álvaro, *Informe preliminar. Campaña 2015. Arte rupestre del sitio Huaico Huasi (Barrancas, Dto. Molinos, Salta). Descripción general y consideraciones tecnomorfológicas*

y cronológicas de las representaciones, Manuscrito inédito, 2016; Olivera, Daniel “La ocupación inka en la Puna meridional argentina”, *Comechingonia*, 1991, 9, p. 33-72, Córdoba.; Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*

40. Martel, Álvaro, 2016, *op. cit.*

41. Martel, Álvaro, 2016, *op. cit.*

42. Williams, Verónica, 2015, *op. cit.*

43. Raviña, María Gabriela.; Anahí Iácona y Ana María Albornoz “Nota preliminar sobre una nueva fortaleza en el Valle Calchaquí: el Pukara de Gualfín”, en *Presencia hispánica en la Arqueología Argentina*, Volumen 2, Museo Regional de Antropología e Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad del Nordeste, 1983, p. 864.

44. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*, 97; Williams, Verónica, 2010, *op. cit.*

45. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*

46. Schaposchnik, Ana “Aliados y parientes. Los diaguitas rebeldes de Catamarca durante el gran alzamiento”, *Histórica*, 1994, 18(2), p. 399.

47. Baldini, Lidia, 2003, *op. cit.*, p. 231.

48. AGI, CHARCAS, 26, R.10, N.77, Carta de Gobernadores, 1629. Disponible en PARES.

49. Torreblanca, Hernando de [1696] 2007, *op. cit.*, p. 73.

50. ABNB, EC1677, 20. Autos seguidos por Don Pedro Martínez de Iriarte, pueblo de Tolombón-Yolombon en la provincia del Tucumán, folio 48.

51. Torreblanca, Hernando de [1696] 2007, *op. cit.*

52. Torreblanca, Hernando de [1696] 2007, *op. cit.*

53. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*; Williams, Verónica, Alejandra Korstanje, Patricia Cuenya y Paula Villegas “La dimensión social en la producción agrícola en un sector del Valle Calchaquí medio”, en Alejandra Korstanje y Marcos Quesada (eds.), *Arqueología de la Agricultura. Casos de estudio en la región andina Argentina*, Ediciones Magna, Tucumán, 2010, p. 178-207.

54. Williams, Verónica, et. al., 2010, *op. cit.*

55. Williams, Verónica, et. al, 2010, *op. cit.*

56. Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*; Williams, Verónica, 2010, *op. cit.*

57. García, Silvia, et al. 2002, *op. cit.*; Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*; Williams, Verónica, 2015, *op. cit.*

58. De Hoyos, María y Verónica Williams “Abran cancha... Una variante de recinto perimetral compuesto en el noroeste argentino”, *Estudios Atacameños*, 2017, 55, p. 109-134.

59. De Hoyos, María y Verónica Williams, 2017, *op. cit.*

60. Olivera, Daniel, 1991, *op. cit.*; Villegas, María Paula, 2014, *op. cit.*; Williams, Verónica, 2015, *op. cit.*

61. Williams Verónica, 2015, *op. cit.*

62. Raffino, Rodolfo y Lidia Baldini “Sitios arqueológicos del valle Calchaquí medio (Depto. Molinos y San Carlos)”, *Estudios de Arqueología*, 1983, 3-4, p. 6-36; Williams, Verónica, et al., 2005, *op. cit.*

63. Williams, Verónica, et. al., 2005, *op. cit.*

64. Relación anónima, AGI, Charcas 121, en Strube Erdmann, León “La ruta de Don Diego de Almagro en su viaje de exploración a Chile”, *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, número especial, primera parte, 1958, p. 269-293.
65. AGI. Carta de Matienzo CHARCAS, 16, R.6, N.26, folio 2. Disponible en PARES.
66. AGI, Gobierno, Audiencia de Charcas, Cartas de gobernadores, Charcas 26, R 5 N17. 1588, folio 4. Disponible en PARES. El resaltado es nuestro.
67. Schaposchnick, Ana, 1994, *op. cit.*
68. Quiroga, Laura, 2017, *op. cit.*
69. Quiroga, Laura, 2017, *op. cit.*
70. Carta del Gobernador Felipe de Albornoz [1633], en Larrouy, Antonio, 1923, *op. cit.*, 80.
71. Boixadós, Roxana “Rebeldes, soldados y cautivos. Etnografía de un episodio en la frontera de guerra del valle Calchaquí (1634)”, en Lorena Rodríguez (comp.), *Resistencias, conflictos y negociaciones. El valle Calchaquí desde el período prehispánico hasta la actualidad*, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2011, p. 93-122.
72. Boixadós, Roxana, 2011, *op. cit.*, 102.
73. ABNB, CACH, 924, 1632, Carta del gobernador Felipe de Albornoz, folio 2v.
74. A. Nielsen sugiere trabajar bajo el concepto de “prehispánico tardío” refiriéndose a los *Períodos de Desarrollos Regionales, Inca y los primeros momentos del Hispano-Indígena o colonial, debido a la ausencia de variaciones en aspectos comunes de la cultura material...y en ausencia de dataciones absolutas* (Nielsen 2007: 410). Nielsen, Axel “Bajo el hechizo de los emblemas: políticas corporativas y tráfico interregional en los Andes Circumpuneños”, en Axel Nielsen, María Clara Rivolta, Verónica Seldes, Malena Vázquez y Pablo Mercolli (comp.), *Producción y Circulación Prehispánicas de Bienes en el Sur Andino*, Editorial Brujas, Córdoba, 2007, p. 393-411.
75. Sprovieri, Marina, 2014, *op. cit.*
76. Baldini, Lidia y Marina Sprovieri “Vasijas negras pulidas: una variedad de la cerámica tardía del valle Calchaquí”, *Estudios Atacameños*, 2009, 38, p. 21-38.
77. Vasvari, Verónica, *Evidencias de ocupación incaica en Payogastilla. Sector sur del valle Calchaquí*, Tesis de Licenciatura en Antropología, Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades, Manuscrito, 2014.
78. Baldini, Lidia y Marina Sprovieri, 2009, *op. cit.*
79. Palamarczuk, Valeria, *Un estilo y su época: El caso de la cerámica Famabalasto Negro Grabado del Noroeste Argentino*, BAR International Series 2243, Oxford, Archaeopress, 2011.
80. Pérez, Martina, *Investigación sobre el Período Tardío-Inca en las localidades arqueológicas de Antofagasta de la Sierra (Puna Sur) y Cuenca del Río Doncellas (Puna Norte): una aproximación a través de la cerámica*, Tesis para optar al grado de Doctor de la Universidad de Buenos Aires. Área Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Manuscrito, 2013. Puente, Verónica “Lo que “oculta” el estilo: materias primas y modos de hacer en la alfarería Belén. Aportes desde la petrografía de conjuntos cerámicos del valle del Bolsón (Belén, Catamarca, Argentina)”, *Estudios Atacameños*, 2012, 43, p. 71- 94.

81. Castellanos, María Cecilia; Fátima Quiroga y Alexis Nieves “Alfarería del prehispánico Tardío en las quebradas altas del Calchaquí (Salta): una primera aproximación a los estudios de pastas de Tacuil y Gualfín”, *Revista del Museo de Antropología de Córdoba*. En prensa.
82. Sprovieri, Marina, 2014, *op. cit.*, p. 357.
83. Castellanos, María Cecilia; María Florencia Becerra y Verónica Williams “Aproximación a la tecnología cerámica y metalúrgica en las quebradas altas del Noroeste Argentino: el caso de Tacuil, Valle Calchaquí medio, Salta, Argentina”. *Estudios Atacameños*. En prensa.
84. Chaparro, María Gabriela, El Manejo de los Recursos Líticos en el Pasado: Sociedades Pre-estatales y Estatales en el Área Valliserrana del Noroeste Argentino (1000-1536 DC), Tesis Doctoral inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Manuscrito, 2009.
85. Sprovieri, Marina “Producción lítica en sociedades Tardías del Valle Calchaquí (Salta)”, *Mundo de Antes*, 2007, 5, p. 91-118; Sprovieri, Marina y Peter Glascock “Aproximación a la circulación de obsidiana en el valle Calchaquí salteño entre los siglos IX y XV”, *Pacarina N° Especial*, 2007, Tomo 3, p. 221-226.
86. Baldini, Lidia, 2003, *op. cit.*
87. Quiroga, Laura, 2010, *op. cit.*
88. Giudicelli, Christophe, 2018, *op. cit.*

RESÚMENES

A partir del cruce de fuentes materiales y escritas se buscó delinear las formas de resistencia que presentaron las poblaciones indígenas de las quebradas altas del valle Calchaquí, durante los siglos XVI y XVII. Se trabajaron indicios e indicadores que permitieran (re) construir territorialidades y modos de habitar estos espacios altos, planteando la resistencia desde la interacción y desde la continuidad de prácticas prehispánicas que habrían permitido a estas poblaciones participar y mantener redes de alianzas durante las avanzadas españolas del siglo XVII.

In the crossing of material and written sources, it was intended to delineate the forms of resistance presented by the indigenous populations of the high gulch of the Calchaquí valley during the 16th and 17th centuries. Indications and indicators were worked, that allowed to (re) build territorialities and ways of inhabiting these high spaces through the interaction and continuity of pre-Hispanic practices that would have allowed these populations to participate and maintain networks of alliances during the Spanish advanced of the 17th century.

ÍNDICE

Palabras claves: resistencia, quebradas altas, Calchaquí, alianzas

Keywords: resistance, high gulch, Calchaquí, alliances

AUTOR

MARÍA CECILIA CASTELLANOS

Instituto de las Culturas, Universidad de Buenos Aires, CONICET.